



Las panaderías de O Porriño prevén constituir una asociación para preservar la tradición de la elaboración de las bollas

Los panaderos intentarán lograr el certificado de Galicia Calidade para llegar a la denominación

Unidos para salvar el pan porriñés

ÁLEXARO PENAS
O PORRIÑO

En los próximos días responsables de catorce hornos de O Porriño se reunirán para planificar la constitución de una asociación local de panaderías. El fin de esta agrupación será proteger el «pan do Porriño», un producto conocido y apreciado más allá de los límites del municipio que lo vio nacer. Pese a su fama y prestigio tiene también amenazas, motivadas en unos casos por la modernización de los sistemas de producción vivida por el sector en las últimas décadas y, en otros, por la complejidad de la elaboración de las sabrosas bollas.

De ahí surge la necesidad de constituir esta agrupación, que defenderá la tradición de la elaboración del producto. De esta forma se inicia el proceso para lograr el reconocimiento del pan, un proyecto tras el que está además del interés de los panaderos locales una iniciativa del concejal Iván Vaqueiro.

El primer objetivo marcado es lograr la distinción de «Galicia Calidade» para el «pan do Porriño». La intención es que cada uno de los hornos que participan en el proyecto logre su certificado. Después se intentará conseguir una indicación geográfica protegida y limitada a las panaderías de la villa que aún elaboran de forma tradicional las populares bollas y barras. En la mente de los implicados en el proyecto está el precedente de la distinción



Inxeniería Alimentaria de Lugo hará un estudio sobre el apreciado pan porriñés

lograda el año pasado por el «pan de Ceas». El proceso en este caso se dilató durante más de una década, pero ha permitido al final equiparar sistemas y calidades para el «otro» pan «famoso» de Galicia.

Los secretos de la elaboración del pan porriñés son guardados con celo por sus productores. Aún así, y para facilitar la puesta en común de los sistemas de producción y los ingredientes que se utilicen, la Facultad de

Inxeniería Agroalimentaria de Lugo realizará un estudio entre las panaderías del proyecto.

Las denominaciones de origen protegidas y las indicaciones geográficas están reguladas por la UE. En la concesión interviene también la Consellería de Política Agroalimentaria, que gestiona la propuesta.

Según estudios, el primer panadero de O Porriño era conocido como Repesas e instaló un horno en el camino que

ascendía a Alogues en torno a 1788. Más de 20 años estuvo Repesas al frente de la panadería de la villa, hasta que fue ocupada en 1809 por las tropas de Napoleón bajo el mando de Dupont. A partir de entonces, las panaderías se dedicaron a la elaboración de «pan de munición», que es como se conocía al producto destinado a las tropas en la antigua provincia de Tui. Después comenzaron a surgir más hornos.

MÁS DE DOS SIGLOS

El primer panadero

Según varios estudios, el primer panadero de O Porriño era conocido como Repesas e instaló un horno en el camino que ascendía al barrio de Alogues en torno a 1788. Más de 20 años estuvo al frente de la primera panadería de la villa.

Tropas de Napoleón

O Porriño fue ocupado en 1809 por las tropas de Napoleón bajo el mando de Dupont. A partir de entonces, las panaderías se dedicaron a la elaboración de «pan de munición», producto destinado a las tropas en la antigua provincia de Tui.

Más hornos

Después comenzaron a surgir más hornos, muchos situados en la zona de Alogues, a la que se conoció como «la gran tahona», y también en otros barrios.

Asuntos Sociais y Hetería organizan un curso de lengua de signos española

La Concejalía de Asuntos Sociais del Concello de O Porriño, que dirige María Josefa Sío, y la asociación cultural Hetería han organizado un curso de «nivel inicial de comunicación de lingua de signos española (LSE)». El curso tendrá una duración de 120 horas y estará impartido por profesorado especializado de la federación de asociaciones de personas sordas de Galicia (Fapsg).

El curso dará comienzo el sábado 12 de febrero. Desde el miércoles 26 de enero está abierto el plazo para la inscripción, que se puede hacer aún en el Centro Cultural Municipal o a través de la asociación cultural. Esta es la primera vez que se organiza un curso de lenguaje de signos en la villa de O Porriño.

El número de plazas está limitado a 18 alumnos, con un coste de 25 euros mensuales por persona. Se realizará en dos sesiones semanales de miércoles por la tarde-noche y sábado por la mañana. Al final del curso se entregará un diploma acreditativo.